

Morante, pág. 493. — HARALD WEINRICH, Europa: terra di «lingua franca»? , pág. 507.

Todos los autores que han participado en esta miscelánea, incluidos también la mayoría de los que aparecen en la tabula gratulatoria, son deudores directos de Giovanni Nencioni, por el apoyo y el estímulo que de él han recibido constantemente, como reconocen expresamente en sus intervenciones.

SALVATORE BARTOLOTTA

O'BRIEN, EUGENE. *Seamus Heaney: Creating Irelands of the Mind*. Dublin, The Liffey Press. 2000.

La aparición de un nuevo estudio en torno a Seamus Heaney plantea una primera cuestión al crítico que se propone analizarlo: ¿justifica este volumen su existencia? ¿aporta algo nuevo a la multitud de trabajos que ya existen sobre el poeta? En la actualidad se han publicado más de treinta volúmenes monográficos, multitud de artículos en revistas científicas, ponencias presentadas en congresos que exceden a cualquier otro escritor contemporáneo, revisiones periódicas de sus obras, estudios temáticos, ensayos centrados en un grupo concreto de poemas, etc. Y su lectura demuestra que Eugene O'Brien presenta una primera novedad: examina y contrasta el conjunto de la obra del poeta irlandés, premio Nobel de literatura de 1995,

desde la perspectiva del siglo XXI, lo que hasta ahora no se había propuesto ningún otro trabajo anterior.

Sin embargo, ¿cómo ha podido Heaney conseguir este extraordinario reconocimiento? ¿a qué se debe su enorme popularidad? En «How to get from the plough to the stars», Liona Ni Riordain analiza las claves que han hecho posible el *fenómeno Heaney*: en primer lugar, lo accesible de su poesía, que ha sabido lograr una comunicación directa con sus lectores; su origen norteamericano y al mismo tiempo católico, con las connotaciones que conlleva; el uso de los mitos y leyendas de su país, junto al elemento autobiográfico, lo que ha creado una imagen muy favorable del poeta, y, por último, la concesión del premio Nobel, acogida con gran entusiasmo por toda la prensa, que explica cómo «the love affair between poet and people has continued to grow and develop: from being part of the nation's cultural heritage he has gone on to represent social heritage» (1998: 211).

A pesar de que tanta popularidad haya repercutido en las enormes ventas de todas sus obras —más de siete u ocho veces superior a cualquier otro poeta— sus poemas más recordados y que siguen acaparando la atención de la crítica son los primeros «muddy-booted blackberry picking», aparecidos al final de la década de 1960 y principios de 1970, cuya perspectiva política denunciaba «the tragedy of a people in a place» (Rick, 1969:900),

los católicos de Irlanda del Norte. Por ello O'Brien les dedica una atención preferente y va examinando el progreso de Heaney desde esa visión personal de *digging*, enmarcada en el pasado familiar, a una visión mucho más amplia de su conciencia histórica. Ya el título del primer volumen de poemas, *Death of a Naturalist*, distanciaba al poeta de una ingenua visión romántica y lo acercaba a la sensibilidad moderna en cuanto a la presencia del sufrimiento y la muerte en el mundo, algo que aparece desde los primeros versos. El *naturalista* Heaney debe aceptar la muerte no deseada de los gatitos de la granja («The Early Purses»), la muerte de un niño, su hermano pequeño («Mid-Term Break»), o la muerte de la inocencia («Death of a Naturalist»). En estos poemas, Seamus Heaney es un explorador que analiza su propio entorno para después profundizar en él y reescribirlo, pues la influencia de la tradición es demasiado fuerte en su conciencia personal y cultural para ignorarla.

En la época en que Heaney escribe esos poemas ya había comprendido la razón de sus primeros momentos de tristeza. Como Blake, Wordsworth y otros poetas anteriores, se lamenta de lo que considera la *caída* en la edad adulta, tratando de defender ese *nido* secreto de la niñez, sus «pequeños límites imperfectos», como los llama en «The Barn». Posteriormente explica en *The Listener* (1971) que ha escrito sobre su niñez

porque no ha podido evitarlo; es como si estuviera cumpliendo una obligación y liberándose de una carga. Su objetivo no es analizar esas experiencias de la pérdida de la niñez, sino liberarse de ellas, rendirles homenaje y luego hacerlas desaparecer. Este deseo de abandonar los *fantasmas* del pasado, de hacer resonar la oscuridad y de revelar el propio *yo*, pueden interpretarse no simplemente como evocaciones líricas de la pérdida de la inocencia, sino como representaciones del estado mental del autor. Todo lo que Heaney ha escrito sobre su niñez refuerza el sentido de ese íntimo afecto doméstico, que es la atmósfera que rodea toda su obra.

El espíritu familiar que reina dentro de las paredes del hogar no se refleja, sin embargo, en el mundo exterior, donde por el contrario todo habla de división. Sus primeros poemas demuestran la inquietud de Heaney al abandonar la granja por la pluma, confesando su relación con los humildes excavadores de la turba ancestral, dentro de su propia familia y dentro de la literatura gaélica e irlandesa, como lo expresa en su poema «Digging», que abre la trayectoria de su carrera poética y puede considerarse como un manifiesto o una declaración de intenciones. Empieza con el recuerdo de sucesos tranquilos: los pensamientos del narrador sobre su padre y su abuelo como labradores, hombres apegados a la tierra. El contraste entre las herramientas de trabajo —la azada y la pluma— y la oposición en-

tre la actividad de aquéllos, y la quietud y atención de éste provocan cierta ansiedad en el poeta, cierto complejo de culpa al pensar que no ha heredado la destreza ancestral. Parece que estuviera observando ahora la ruptura con el pasado: *I've no spade to follow men like them*. Pero, en el discurrir del poema vemos que ocurre una transformación en las herramientas, un intercambio de sus atributos, que es prelude de la resolución del conflicto. La pluma al principio es gruesa y pesada como un revólver, pero al final se convierte en una promesa —*I'll dig with it*— que Heaney se encargará de cumplir en el ejercicio de su oficio, no menos esforzado y no menos sagrado que el de sus antepasados campesinos.

No obstante, considerar estos primeros poemas como representantes de una visión nacionalista simplista sería una lectura equivocada, ya que la actitud que adopta el poeta es mucho más compleja que la de un irlandés nacionalista católico. El hecho de que Heaney recurra a lo que considera la verdad del pasado, la naturaleza de lo irlandés, la herencia católica o el sentido de nacionalismo ha producido un efecto saludable en el crecimiento psicológico de Irlanda, donde cuestionarse el pasado y las ideas recibidas quizá sea la actividad intelectual más importante. Desde que consiguiera la independencia de Gran Bretaña en 1922, y se creara la República de Irlanda en 1949, ha tenido lugar el recorrido del camino postcolo-

nial tradicional de reemplazar la jerarquía del colonizador por la élite nativa nunca cuestionada. Como resultado de todo ello, en los años que siguen a la independencia, las estructuras de poder de la iglesia y del estado han permanecido inmunes a la crítica, y sólo en los últimos años la población más preparada, cada día más creciente, ha llamado la atención sobre las decisiones, acciones y en ocasiones actos delictivos, de los líderes católicos y gubernamentales. Pero este proceso, necesario para el desarrollo de una democracia sana, ha puesto en duda verdades incuestionables, valores y posiciones éticas básicas, por lo que la poesía de Heaney ha resuelto muchas de las preguntas de los irlandeses contemporáneos que pueden identificarse con la posición postmodernista de sentirse «lost, / Unhappy and at home» (*Wintering Out*, 48), o con la incertidumbre sobre la respuesta a los irlandeses del norte: «I am neither interneer nor informer» (*North*, 73). La visión de Heaney siempre ha sido positiva en torno al sentimiento de duda recientemente creado, que ha terminado por cuestionarse los valores recibidos: «We've on sifting sand. It is all sea-change. / Clear one minute. Next minute haze» (*The Cure at Troy*, 12). En cuanto a seguir manteniendo la herencia nacionalista y republicana durante la violencia creciente experimentada en la décadas de 1970 y 1980, Heaney nuevamente proclama un sentimiento casi universal de desesperanza: «Our is-

land is full of comfortless noises» (*Field Work*, 13).

En este extraordinario volumen crítico, Eugene O'Brian llega a importantes conclusiones en torno a la importancia de la obra de Heaney en términos de la Irlanda actual, afirmando que el desarrollo del poeta es paralelo y anticipa el cambio irlandés de los últimos cincuenta años: Seamus Heaney ha ido avanzando en cuanto a pensamiento e identidad desde una perspectiva convencional y relativamente simplista a una visión mucho más cosmopolita y compleja. El desarrollo de su poesía, influenciado por distintas culturas, lenguas y textos, realiza un movimiento desde «prying into roots» and «fingering slime», hasta abarcar todos los diversos aspectos de la cultura europea y mundial, lo que tiene un gran paralelismo con el desarrollo de la propia Irlanda. Por ello no es accidental que durante las negociaciones del proceso de paz las palabras de *The Cure at Troy* sean de tal resonancia: «And hope and history rhyme» (77), y en esta habilidad para enmarcar en una frase problemas de vital importancia para los irlandeses es donde reside la trascendencia de la obra de Heaney. La trayectoria desde la casa familiar, «three rooms of a traditional thatched farmstead» (*Crediting Poetry*, 9), al podium de Estocolmo para recibir el Nobel es un recorrido paralelo al viaje psíquico de la Irlanda contemporánea, que se ha convertido en una figura central del desarrollo de la Unión

Europea, sin abandonar sus conexiones anglófonas con Norteamérica. La Irlanda del siglo XXI es bastante diferente de la Irlanda en que empezara a escribir Heaney en 1960: es más abierta, más multicultural, con más confianza en su habilidad para competir en términos de igualdad con el resto de Europa y del mundo.

Todo esto lo ha ido expresando Heaney en sus poemas, como por ejemplo en el último aparecido, *Electric Light* (2001), que ha sido objeto de un gran número de estudios críticos desde su publicación, pues se trata de una obra que reinterpreta muchos de los viejos temas, pero en una forma que complica y profundiza el aspecto psíquico y acrecienta considerablemente el canon poético. Su sentido del yo se concibe aquí como una constelación en la que diferentes experiencias discuten sobre poesía en términos de la estructura dialéctica constante en la obra de Seamus Heaney, quien ha creado la gigantesca obra que O'Brien denomina sus «Irelands of the mind».

Otras obras citadas:

NI RIORDAIN, Liona (1998): «How to get from the plough to the stars: Reception theory and the work of Seamus Heaney». *Cynos* 15:2, 209-16.

RICKS, Christopher (1969): «Last Things». *The Listener* 26 June, 900-1.

MARÍA ANTONIA ÁLVAREZ